LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

PRECIOS DE LA SUSCRICIÓN
EN MADRID: ED. DE LA MAÑANA, UNA PTA. AL MES
EN PROVINCIAS Y PORTUGAL, 5 PTAS. TRIMESTRE
EXTRANJERO Y ULTRAMAR, 12 PTAS. TRIMESTRE
PUNTO ÚNICO DE SUSCRICIÓN
MADRID, FACTOR, NÚM. 7.

DIARIO POLITICO Y DE NOTICIAS
ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA.
HACE TRES EDICIONES: A UNA PESETA LA DE MADRID DE LA MAÑANA.

PRECIO DE LOS ANUNCIOS
UNA PESETA LINEA.
Los anuncios de primera plana, reclamos, etc., financieros referidos a Bancos, Sociedades, a precios convencionales.
Se reciben exclusivamente en esta Administración y en la Sociedad General de Anuncios, ALCALA 6 y 8, entlo.
PRECIO DE LA VENTA
Por menor: 5 céntimos el ejemplar.
Por mayor: 30 céntimos 30 números.

AÑO XLIII. NÚM. 12418

Madrid, Miércoles 6 de Abril de 1892.

OFICINAS, FACTOR, 7.

GRAN EXPOSICIÓN DE MUEBLES DE LUJO

DECORADO DE HABITACIONES
Magníficos dormitorios Luis XV. Gran novedad en gabinetes, despachos, comedores, etc., sin competencia.
Almacenes y talleres de ebanistería y tapicería.
COSTANILLA DE LOS ANGELES, 3

VINO BUGEAUD

El mejor y más agradable de los tónicos en Anemia, todas las Afecciones debilitantes y las Convalecencias. Principales Farmacias.

NEGOCIO SEGURO

SE COLEGA DINERO CON buen interés y sobre garantías y cesión del capitalista. Colmillo, 7, pl. 10 a 1 y 6 a 8.

RECIPIENTE, PATENTE DE INVENCIÓN

Requisitos sin cubrir el paladar. Puerta del Sol, 3, pl. 10.

VINOS blancos y tintos «BAYO», «CERVANTES»

TRANSPORTES ALMERIA, BALEARES, CANARIAS, Extranjero, Ultramar, L. Ramirez, Alcalá, 12.

PRECIOSIDADES CAPRICHOSAS

Para regalos de poca precio, los precios fijados en cada objeto.
Perfumería Thomas, Mayor, 36.

El lector hallará constantemente en los ladillos del folletín de LA CORRESPONDENCIA, bajo el epígrafe de DIARIO DE MADRID, las noticias referentes al Almanaque, Cultos, Reuniones de Sociedades y Academias, Estado atmosférico, Entorramientos, Casas de Socorro, Hospitales, Clases pasivas, Deuda pública, Orden de la plaza, Revista de comisario, Monte de Piedad y demás informes útiles a la generalidad del público.

LA SEMANA MILITAR

Sentencia inculpada.—Perjuicio directo.—Perjuicio indirecto.—En Melilla.—El presupuesto de guerra de los liberales.

Clara es como la luz del día la ley adicional a la constitutiva del ejército; pero con pretexto de interpretaciones excusadas e inverosímiles se puso a los cuerpas de la Guardia Civil y Carabineros fuera de la ley común para el beneficio sólo que de ella se desprendían, dejando sólo en fuerza y vigor los perjuicios; y como consecuencia, cuerpas que habían perdido el goce del dualismo, no entraron a disfrutar de la escala cerrada, siendo en el ejército excepción única.

Semejante situación, realmente desventajosa, moralmente depresiva, no podía ser tolerada por un tribunal; y en efecto, a mediados de febrero el tribunal de lo Contencioso-administrativo falló que se había infringido la ley adicional a la constitutiva del ejército y el reglamento relativo a esta ley, con perjuicio de tercero, y que las cosas debían ponerse en el estado de derecho, y deshacerse la ilegalidad cometida.

Más de mes y medio hace que el cuerpo encargado de velar por el orden político y social, de aplicar la fuerza al cumplimiento de las leyes, espera en vano que

el se le aplique una ley reforzada taxativamente por una sentencia firme, por no ejecución de la sentencia trae como consecuencia una responsabilidad civil y criminal para el alto funcionario que no la ejecutara, o la suspendiera sin los trámites legales. Creo que ninguno de esos trámites se ha cumplido aún; pero eso pueden averiguarlo los diputados de la nación, y harán con ello un buen servicio: el de que sepa la Guardia Civil que esa Ley, a cuyo cumplimiento sacrifican diariamente los individuos del cuerpo, reposo, salud, vida, sentimientos y hasta afecciones, esa Ley que los de abajo no pueden infringir impunemente, no ha de ser para los de arriba jugueta baladí. El caso, a mi juicio, puede hacer pareja con otro que hoy está a la orden del día.

Después de publicada la sentencia del tribunal recibió el retro forzoso por edad un primer teniente de la Guardia Civil; ley que prohibió el ingreso en el instituto a los oficiales de otras armas (salvo los segundos tenientes) habría ascendido hace tiempo a capitán. De haberse cumplido la sentencia del tribunal hubiera ascendido el día 1.º de marzo; en todo caso no se veía hoy en la situación de retirado como primer teniente. Un segundo teniente hay en situación análoga.

No sé si todos los que esto lean, grandes o pequeños, opinarán que no debe molestarse a los gobernantes por el perjuicio ocasionado a dos oscuros retirados. Un gran soberano, no recuerdo si Enrique IV o Federico de Prusia, decía que temía más la maldición de una viejecilla atropellada que la rabia y encono de los más poderosos descontentos. Muy lejos estamos de aquellos tiempos, y hoy las maldiciones de la vieja no quitan el sueño a nadie.

Siempre que se infringe una ley se esgrime un arma de dos filos; y en este caso la infracción, además de perjudicar materialmente a la Guardia Civil, ha perjudicado a los oficiales de otras armas, que pasaron al instituto, y que tienen que volver al arma de que proceden después de cuantiosos gastos, hoy inútiles.

Lo equitativo es (y debiera ser legal) que a esos oficiales se indemnizara la autoridad, que contra ley ocasionó el perjuicio; pues por donde van las maduras deben ir las duras; y si es muy hermoso ocupar las altas posiciones de la jerarquía oficial, esa hermosa debe tenerse que quebrar, cuando la ley se desprecia, a la razón, o la debilidad a la entereza, o el descuido a la atención.

Es un principio del Folk-lore marítimo que donde hay patron no manda marinería, y es un principio de disciplina que solo haya un responsable, que es el que manda; el que obedece no debe sufrir nunca los efectos de la obediencia debida, y los oficiales de otras armas, que en virtud de orden competente pasaron a la Guardia Civil, no deben sufrir las consecuencias de la injusticia; y al volver a sus procedencias deben ser indemnizados. No lo serán, y tendremos otra imprecación de esas que no llegan al Olimpo en estos tiempos; imprecaciones de viajá.

Y cierto que alguna anciana maldecirá a estas horas aquella, en que al hijo de sus entrañas llamó la patria al servicio de las armas. No es el caso realmente para empujar la trompa y lanzar gritos de venganza y reparación al honor ofendi-

do; pero tampoco es buen síntoma la frialdad con que en las esferas políticas se ha recibido la noticia. La cual, si se refriera a un suceso completamente aislado de la marcha general de los sucesos en la costa rifeña, podría haber limitado su efecto al de la natural conmiseración por la víctima inocente; pero el hecho es consuetudinario y de tiempo y de lugar; pero si olvidamos jamás que la idea de superioridad para el salvaje y el bárbaro va indisolublemente unida a la idea de mayor fuerza; desde la divinidad hasta el cacique no son para ellos ni Dios ni autoridad, si no se siente el palo en cuanto se comete la falta. Para hacer habitables las contornos de nuestras posesiones africanas, creo que no precisa declarar la guerra al infel marroquí, ni reñir con el francés egoísta, ni con el inglés suspicaz; solo hace falta proponerse objeto tan legítimo, estudiar el medio de conseguirlo y aplicar ese medio; que no será cosa fuera de nuestro alcance, si el problema se plantea en términos racionales.

Es posible que haya muchos lectores, que no compaginen la anterior excitación a una acción enérgica en las costas africanas con el aplauso, que voy a tributar al partido liberal por haberse comprometido solemnemente a rebajar los millones en el presupuesto de la Guerra. El aplauso es condicional, y solamente merecido si se cumplen dos condiciones: que la economía hecha en Guerra reunida a las que se hagan en los demás ministerios y servicios, y al resto del plan financiero, sea eficaz para evitar la ruina de la hacienda nacional; que se reorganice el ejército de modo que cumpla sus fines interiores y exteriores, tal como se entienden hoy día esos fines.

La primera condición es base de la segunda, pues sino se infunde vigor económico al Estado, es vana pretensión buscar organización ninguna que le infunda vigor militar. Con dinero en pocos años se pasa de la organización militar más defectuosa a la más eficaz; sin dinero los reglamentos militares son letra muerta. Si Francia no hubiera sido una nación rica, y Prusia una nación económica, ni una ni otra después de Sedan y después de Jena hubiera llegado en pocos años a reconstruir su desbaratado poder militar. Italia, que no es rica, ni es económica, está luchando hace tiempo por tener un gran ejército, y se me figura que ha de costarle trabajo tenerlo siquiera bueno.

Podré estar muy equivocado, pero creo que es imposible tener buen ejército mientras la opinión señale como excesivo el presupuesto de la Guerra, y exija un año tras otro nuevas reducciones. Es mejor aceptar desde luego un presupuesto modesto y una situación militar modesta, racionalmente constituida, y desde este punto de partida ir buscando fomento y perfección; el tiempo, que irá descargando el presupuesto de sueldos que desaparecerán con sus titulares, irá acrecentando la parte útil de ese presupuesto sin sacrificios para la nación. Hoy, atrás, y es un dolor ver desaparecer millones sin fruto, ver consumirse aptitudes sobresalientes, ver el desaliento apoderarse de los espíritus más enérgicos.

No lo olviden los militares: la economía en el presupuesto de Guerra es la semilla de la reconciliación absoluta del ejército con la opinión nacional; la planta crecerá y dará sus frutos si los militares cultivan con ahínco. Esos frutos serán la interior satisfacción de la oficialidad, la consideración que toda nación generosa debe a los que siguen la carrera de las armas.

ACTUALIDADES

EL DISCURSO DE MORET

Pocas personalidades hay en la política española que con mayor facilidad sepan en un momento dado encarnar los clamores de la opinión pública, sintetizar en frases y conceptos elevados, vestir con las galas de incomparable oratoria las ideas y sentimientos de un partido político.

Cuando llega el momento de una de esas luchas parlamentarias en que, más que afirmar los propios ideales, se trata de molestar y zaherir al adversario, acaso el Sr. Moret no siente con tanta intensidad como otros oradores la necesidad del ataque violento, ni entra en sus modas la fina ironía de los años, ni la velada insinuación de los otros.

En cambio, cuando se trata de exponer un programa, de hacer el boceto de un gran cuadro con el relieve y color necesarios para que cuanto presente resulte con verdadera importancia, entonces pocos le igualan y ninguno le aventaja en condiciones extraordinarias que son precisas para llevar a término feliz la empresa.

Así ha sucedido en el presente debate: el partido liberal ha trabajado en preparar una reforma a los presupuestos como jamás se ha intentado por partido alguno de oposición; sus hombres más eminentes han buscado soluciones concretas y determinadas, no limitándose al trabajo de mera crítica, levantando afirmación enfrente de afirmación, bandera enfrente de bandera.

El Sr. Moret ha sido el portastandarte de los liberales y puede estar orgulloso del partido de haber tenido en el Congreso una palabra tan imitable para simbolizar todas las aspiraciones, para condensar todas las ideas, para dar forma y vida a cada uno de los múltiples problemas que era preciso tratar y resolver.

La cuestión de economías para llegar a la normalidad de los presupuestos y el estudio de los diferentes servicios ministeriales, la obra en conjunto y todos los detalles necesarios para que se comprenda que se ha procedido previamente a un estudio concreto de cada servicio, todo ello ha sido tratado por el Sr. Moret de un modo magistral sin mostrarse ni en un solo punto animado de ningún género de exclusivismo, antes solo a servir los altos intereses de la patria.

La energía para señalar los graves defectos que se ocasionarían al país de continuar la actual crisis económica y financiera se armonizó debidamente con aquellos tonos gubernamentales propios de un partido llamado a regir los destinos públicos y a tener en cuenta la pesadumbre de las responsabilidades del poder.

Por eso finalizaba su discurso el señor Moret diciendo: «El S. S. este año no trae más economías en los gastos que las que ha traído

de y se queda con los ingresos como están, entonces ni el año que viene, ni el otro, ni el otro, habrá cumplido sus propósitos.

Entonces, si eso se hiciera, nuestra cooperación y ayuda, nuestra actitud benévola y el auxilio que os prestamos y en el que continuaremos hasta que se vote aquí y en el Senado el último artículo de la ley de presupuestos, en el cual si no podemos ya presentar cifras, proponemos autorizaciones para que podáis hacer operaciones en números, pero autorizaciones obligatorias, no dependientes de vuestra voluntad, no ad libitum, sino determinadas y concretas; pero, en fin, si llegamos a ese término y desoís nuestros consejos, no haciendo mayores economías, no poniendo bases para otras, nuestra cooperación habrá concluido y nuestra actitud de hoy se convertirá en resultante oposición, denunciando al país, reclamando por los mismos medios que vosotros habeis empleado cuando creísteis que nosotros debíamos dejar el gobierno ante el único poder que puede decidir estos conflictos.

Aparte de la seguridad que tenemos de que el discurso del Sr. Moret ha satisfecho las aspiraciones del partido liberal, interpretando fielmente los deseos de toda la colectividad, esperamos que luego que sea conocido del público conquistará la opinión en favor de este verdadero programa económico.

G. M.

LA REPUBLICA CONTRA LA DINAMITA

La Cámara francesa, la heredera moral de aquella que en 1789 vio verbo de la libertad y cuna de la democracia moderna, aquella que escribió la tabla de los derechos del hombre, dando ahora lugar a toda discusión filosófica que pudiera dilatar el remedio contra los peligros del anarquismo, ha reformado con urgencia singular el Código, imponiendo nuevas severísimas penas a los crímenes que se realicen o intenten por medio de objetos explosivos.

Esto indica que cuando el peligro está cerca, la república francesa, que todas las naciones democráticas, no se para en disquisiciones teóricas; como se adelantó a dar libertades, es la primera también en corregir los excesos del anarquismo. Véanse los términos de la ley modificada.

Artículo 435. La pena será la misma, después de las enmiendas del artículo precedente, contra los que voluntariamente hayan destruido o intentado destruir, en todo o en parte, por medio de una mina ó de toda sustancia explosiva, los edificios, habitaciones, diques, calzadas, navios, barcos, vehículos de todas clases, almacenes, depósitos ó sus dependencias, puentes, vías públicas ó privadas ó inanebles de cualquier naturaleza que sean.

La colocación con intento criminal sobre una vía pública ó privada de todo objeto explosivo, será asimilada a la tentativa de asesinato premeditado. Las personas culpables de los crímenes mencionados en el presente artículo, serán exentas de pena si antes de la realización de los mismos y antes de todo procedimiento judicial, han dado conocimiento y denunciado los autores a las autoridades constituidas, ó si después de comenzados los dichos procedimientos, procuran la detención de los demás culpables.

Sin embargo, podrán ser condenadas a interdicción civil vitalicia ó temporalmente establecida por el artículo 19 de la ley del 27 de mayo de 1888.

Artículo 436. La amenaza de incendio de destruir por medio de una mina ó de toda sustancia explosiva, los objetos comprendidos en el artículo 435 del Código penal, será castigada con la pena establecida contra la amenaza de asesinato, y según las distinciones establecidas por los artículos 303, 306 y 307.

diar ó destruir por medio de una mina ó de toda sustancia explosiva, los objetos comprendidos y enumerados en el artículo 435 del Código penal, será castigada con la pena establecida contra la amenaza de asesinato, y según las distinciones establecidas por los artículos 303, 306 y 307.

EL PAIS Y EL GOBIERNO

La Gaceta de hoy contiene las siguientes disposiciones:
FOMENTO.—Real decreto autorizando una transferencia de crédito en el presupuesto vigente de dicho departamento.
HACIENDA.—Real orden disponiendo se habilite el predio San Bartolomé para traer por mar las leñas y carbón vegetal, productos del citado predio, y sean destinados a los puertos de la isla de Mallorca.

El Sr. Gamazo usará de la palabra después de discutirse la totalidad del presupuesto de gastos, para manifestar su total conformidad con las declaraciones económicas hechas ayer por el Sr. Moret en nombre del partido fusionista.

El Sr. Salmerón permanecerá en Cataluña durante todo el mes actual.

Lo Gaulois de hoy se burla irónicamente de los anarquistas que pretenden presentar a Ravachol como un instrumento de la policía, y da a entender que podrá ser muy trágico el fin de aquel anarquista.

No es cierto que el diputado Sr. Marcano haya propuesto al Sr. Ruiz Zorrilla la vuelta a España.

El Sr. Castelar ha recibido multitud de felicitaciones de todos sus amigos de Madrid y provincias en el día de su santo.

Como ayer dijimos, hoy leerá el ministro de Ultramar los presupuestos de Cuba en el Congreso, ultimados hace bastantes días.

No es cierto que se haya ofrecido el gobierno del Banco de España al Sr. Girón, ni que se haya hecho semejante ofrecimiento tampoco al Sr. Martos.

El nombramiento del Sr. Elduayen ó del Sr. Cárdenas (D. Francisco) para el gobierno del Banco de España, sería perfectamente legal. Lo que creemos es que ninguno de aquellos hombres ilustres aceptaría aquel nombramiento, porque otros deberes los retienen en el puesto que ocupan.

Hoy pasará al Congreso el proyecto de ley sobre gaceta de los billetes de Cuba que todavía quedan en circulación. El acto ha estado brillante y concurrido.

Las precauciones tomadas por el gobierno francés ante la fiesta del 1.º de mayo, son verdaderamente extraordinarias. Las tropas de la capital y las guarniciones inmediatas, estarán dispuestas a operar en el acto desde el 30 de abril hasta pasados los primeros días del mes próximo.

Hemos dicho autorizadamente, y podemos insistir en las mismas afirmaciones, que entre el gobierno francés y el español no hay al presente tratado ni negociación pendiente de ningún género. Y que cuando se establezcan las necesarias para un convenio comercial, el gobierno español se entenderá con el embajador de Francia en Madrid, y con el de España en París.

Todo lo demás que de esto ó de aquello de esto se diga, no es exacto ni autorizado.

El presidente del Consejo de ministros, don Cánovas del Castillo, ha conferen-

DIARIO DE MADRID

ALMANAQUE
Santos del día 7 de abril.—San Epifanio, ob. y San Ciríaco y compañeros mártires.
Sale el sol a las 5:38; pónese a las 6:20.

CULTOS PARA EL 7.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la parroquia de las Angustias (paseo de las Delicias) y habrá la misa cantada a las diez y por la tarde sigue la novena, predicando el señor cura.
En San Pascual, Jubileo perpetuo de Cuarenta Horas.
En la Catedral, continúan las misiones por los padres Maruri y Coloma.
En la Real Capilla continúa la novena de Dolores, a las once en la misa predicada el Sr. Niela.
En San Sebastián sigue el novenario de Dolores, predicando en la misa el señor Uribe y por la tarde el señor García Cano.
En los Servitas, los señores Quintana y Uribe.
En el Carmen, el Sr. López de Anaya.
En las monjas Servitas (vulgo Arrepentidas), y en el Refugio, el Sr. Barbajero.
En las Recoletas y en Cañizares el señor Renau.
En San Andrés de los Flamencos, señor Yague.
En San Luis, por la tarde, el Sr. Alberti.

En la Encarnación el señor Gomez.
En San Pedro el señor García Morales.
En las Carmelitas (Belisco) y Maravillas el señor Díez Rivers.
En la Visitación y San Miguel los padres Redentoristas.
En Monserrat, Atocha, Santa Isabel y Donados los señores.
En San José el señor Pastor.
En Calatrava el señor Legarraga.
En las Comendadoras el señor San Julián.
En San Marcos el señor económico.
En las Penuelas el señor económico.
En Santa Teresa el señor económico.
En San Millán el señor económico.
En el Buen Suceso el señor Villita.
En la Paloma el señor rector.
En Alarcón el señor Yague.
En Ntra. Señora de los Dolores (Chamberí) el señor Montejo.
En Santa María el señor Quintana.
En San Martín el señor Cuevas.
En Santa Susana el padre García.
En las Escuelas Pías de San Fernando un señor cura.
En el Cristo de San Ginés dirá sermón por la noche, el señor Montalban.
La misa y oratio divino son de la Fección.

Visita de la Corte de María.—Nuestra Señora la Divina Pastora en San Martín ó San Millán.
La cofradía de la Santa Faz celebrará ejercicios de desagravio en viernes 8 del corriente, a las tres de la tarde, en la capilla de Santa Teresa de la parroquia de San José.

SÍLO DE LA NOCHE
En el costado por el Sr. Santa Ana en la calle de Azeiteiro, núm. 18 (Cuatro

BIBLIOTECA DE LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.

—Esperad—repuse.—Se trata de Fermín y yo le tengo tanto mayor cariño cuanto que no tengo que hacer más que elogios de sus servicios. Ved si os conviene la proposición, y contestadme.

Me expresaba tan tontamente, que mis frases se asemejaban a esas excusas que se dan a las gentes que le agobian a uno con pretensiones de una colocación que no puede dárseles.

Preciso es disculparme. Jamás me había visto tan turbado. ¡Y era aquella infeliz mujercita, una criada, quien tenía la culpa!

¡Pero qué flor de la juventud! ¡Qué actitud de esclava sumisa! ¡Qué labios tan suplicantes, implorando compasión! ¡Qué ojos tan llenos de fidelidad y de sumisión!

Lo que yo le decía la torturaba. ¡Era yo quien la hablaba de matrimonio, quien la aconsejaba que se uniera a un hombre, a un criado, a otro, en fin!

En la mirada de sus lindos ojos había dolor, sorpresa y una especie de tierna reconversión por mi crueldad.

—¿No quieres casarte?—la dije, apoderándome bruscamente de una de sus manos.
—No.
—Piénsalo bien.
—Es inútil.
—¿Rehusas?
—Sí.

—¿Por qué razón?
—No tengo ninguna.
—Sí. Dime la verdad. Lo deseo.
—Se apoderó de ella un temblor nervioso.
—¿No te atreves?
—No.

—Voy, pues, a decírtela yo. Cayó de rodillas y uniéndolas las manos dijo: —¡Oh! ¡os lo suplico!

La levanté y estrechándola contra mi pecho: —Pues bien! —la dije— si tú no quieres que diga lo que tú piensas, yo sí quiero decirte lo que yo pienso! Desde que me fijé en tí, te admiré! Desde que te admiré, no hago más que pensar en tí. Desde que pienso en tí, te amo.

Dejó escapar un quejido.
—¡Oh! ¡Dios mío!
Y dulcemente, perdiendo el conocimiento, se dejó de mis brazos al cesped.

La levanté en un transporte de amor.

la coloqué sobre mis rodillas y la cubrí de besos.

Poco a poco se reanimo por mis caricias. Y entonces se lo conté todo; la impresión que me había producido el día que había quedado sola conmigo en la avenida Gabriel; el interés que me inspiraba y que se había cambiado poco a poco en verdadera adoración; no la oculté los escrúpulos que me detentaban, el viaje a Vichy, durante el cual traté de obligarla, sino de cambiar los violentos deseos que me atormentaban en un afecto tranquilo y sólido; la imposibilidad de conseguirlo y por último, mi deseo de hablarla, y de concluir luchas inútiles, el día en que había sorprendido su secreto.

No me interrumpió. Me escuchaba sumergida en un verdadero éxtasis.

Puse en juego para con ella todos los razonamientos que duermen la conciencia y ahogan los remordimientos.

No me era difícil convencerla. Hacía mucho tiempo que me pertenecía. —Yo también os amo—murmuró.

El ruido de unos coches que llegaban al castillo deshizo el encanto.

Al mismo tiempo la campana anunció que era hora de almorzar.

—Esta noche aquí—la dije con rapidez.— Ven. Te esperaré. Ni una palabra... Estaremos solos.

Puse un dedo sobre mis labios y la besé en los suyos.

—Esta noche a las nueve, añadió. Se arrojó otra vez a mi cuello y huyó. Yo me fui a la casa por otro camino.

Angela acababa de entrar, después de haber recorrido Deauville y sus inmediaciones, a fin de reclutar invitadas para un garden party.

—¿Por qué no hemos de decir sencillamente para una partida de jardín?
La baronesa estaba muy satisfecha y se proponía revolver Lassey y echar la casa por la ventana para la fiesta.

Desde el día siguiente al de su llegada de Vichy había vuelto con entusiasmo a sus queridas costumbres, escaseando las expansiones demastado cordiales y demasiado inocentes. Resbalaba de nuevo por la pendiente, por donde ruedan las gentes de la alta sociedad con la velocidad de una avalancha.

—¿Pero qué me importaba?
Angela era feliz y yo iba a serlo por mi parte.

idiota de Fermín, ó del estúpido cochero, que se permitían estar enamorados de mí estrellas.

—¿Por qué idiota? ¿Por qué estúpido?
En resumen eran buenas gentes, tan inteligentes como otras, bien formadas, de fisonomía simpática, y de quienes jamás había tenido que quejarme.

Y aun creo que me querían con sinceridad.

Yo no soy de esos que desprecian a las gentes que les sirven.

La suerte del nacimiento es quien hace únicamente los marqueses, los príncipes y los ricos.

Conozco ayudas de cámara y mozos de labranza que tienen más arrogancia que hijos de duques, y también mejor aspecto y mejor figura: al compararlos con sus amos, se pregunta uno por qué milagro se han invertido los papeles, y si no es el amor quien debiera el criado.

Entre las mujeres la diferencia es menor aún: toda mujer joven, elegante y distinguida, tiene en su bolsillo sus títulos de nobleza, títulos que una casualidad cualquiera puede hacer salir de él, como todo soldado del primer imperio tenía en la cartuchera su bastón de general.

Prueba de esto era la creciente pasión que se apoderaba de mí, hasta el punto de dominarme por completo y cuyo objeto era una pequeña bretona, sin un centimo, venida del fondo del Finisterre, y que un capricho de la suerte había empujado hacia mi casa, como un capricho del viento arrojaba la barca de su padre hacia allá mar ó hacia la costa.

Yo marchaba al azar, maquinalmente, acosado por mis desvarios, cuando a unos cien pasos de la puerta del castillo, estuve a punto de derribar a una persona que venía en dirección contraria.

Levanté la cabeza.
—¡Era Virginia!

—Muy preocupado está el señor barón esta mañana—me dijo.

Mi primer movimiento fué de despecho, pero lo reprimí.

Ya os lo he dicho: detestaba a esa muchacha, y estaba seguro de que ella me odiaba cien veces más, sin que tuviera una razón para ello, tan sólo por instinto.

Pero ella podía darme algunos informes útiles.
Por otra parte, yo tenía necesidad de hablar con Ana-Maria.

EL LOCO DE QUIMPER.

En ciertos momentos, confiaría uno su amor a los árboles, a las fuentes, antes que callarse.

Yo no quería confiar el mío a Virginia, pero me alegraba mucho de encontrar ocasión de hablarla de mi idolo.

—¡Toma! ¿sois vos?—la dije.—Perdonadme. Estaba distraído.

—El señor barón no tiene necesidad de escusarse.

—Estaba pensando en una comisión que acaban de darme.

—¿Una comisión?
—Sí... y bastante delicada, por lo cual me alegro encontraros.

Virginia no ha sido fea. Aquellos a quienes les gustan las morenas, la hubieran encontrado muy de su agrado diez años antes.

Alta, delgada, tiene elegante talle, posee el arte de la toilette, el talento de elegir lo que la favorece, y una cara de facciones delicadas y de espiritual malicia, en la que lucen dos ojos negros de un fuego devorador.

Pero raya en los cuarenta, si es que no ha pasado ya de ellos.

Se seca de rabia. La conduje con lentitud hacia el sitio de donde yo volvía, y cuando estuvimos algo distantes de la casa:

—Se trata de vuestra protegida,—la dije. Pareció querer recordar de quién se trataba.

—¿De mi protegida!—dijo.
—Sí, de Ana-Maria.

—¿Se ha fijado en ella el señor barón?
—No se trata de mí...
—Es muy buena, muy honrada y, en efecto, merece que se la proteja. Pobre chica, hermosa como es—porque cuanto más se la mira más encantadora se la encuentra—sin protección, estaría expuesta a tristes aventuras en París, que apenas conoce.

Virginia pronunció este corto discurso con un aire de inocencia muy engañador y muy hipócrita.

—Se presenta —repuse yo— una buena ocasión de que se libre de toda aventura.

—¡Bah!

—La piden en matrimonio.

—El señor barón me sorprende.

—Vos debéis saber algo de esto.

—Yo sé que la hace la corte más de no... por guaisaría... ¿Cómo podría ser de otro modo? Pero de eso al matrimonio...

—De modo que nada os ha hablado de esto?

ciado hoy con el ministro de la Gobernación, Sr. Elduayen.

Esta tarde se ha verificado la recepción oficial en la embajada de Inglaterra de los ministros, autoridades y altos funcionarios.

Ha sido elevada a prisión la detención de los anarquistas que fueron sorprendidos cuando iban a depositar sus petardos en el Congreso. Como el asunto y cuanto constituye el delito está bajo la acción de los tribunales, allí será donde quedará esclarecida toda la verdad de tales maquinaciones.

Mañana habrá Consejo de ministros, bajo la presidencia de S. M. la reina, y después consuegro.

Y mañana se sabrá quién ha de ser el gobernador del Banco de España.

PROCESO DE LA DINAMITA

Desde su ingreso en la cárcel (una de la tarde), hasta la hora en que el señor juez tomó nueva declaración a los dos anarquistas extranjeros, estos nada habían hablado ni podido a sus vigilantes. Ambos comieron con sumo apetito.

El director de la cárcel Modelo señor Cadalso, tiene el propósito de instalar a todos los detenidos anarquistas en departamento especial, a fin de que esas celdas que aquellos ocupan estén unidas.

Los empleados de la cárcel adquirieron ayer sospechas de que trataba de hacer averiguaciones respecto a los detenidos, un compañero anarquista que estuvo en dicho establecimiento, desapareciendo a los pocos momentos, vista la negativa de los empleados a las pretensiones de aquel.

En la cárcel se ejerce activa vigilancia con los individuos que entran en la misma con objeto de confabular con los presos en las horas de comunicación.

Parece que en algunas provincias se han hecho detenciones, a consecuencia de algunas declaraciones prestadas por los presos anarquistas de Madrid.

Al detenido José Aliena, se le ha encontrado un objeto, sin dirección, y firmado por el secretario de la asociación de Obreros, en el que se participa un acuerdo recado para celebrar un meeting monstruo en el teatro de la Zarzuela.

Al efecto, se solicita de las diferentes agrupaciones de obreros, contribuyan con cantidades en metálico para que la reunión ofrezca el mayor esplendor, y en ella se expongan los principios que sustentan los anarquistas frente a las teorías de los burgueses.

De resultar cantidades sobrantes, después de los gastos que ocasione el meeting, se aplicarán a la adquisición de libros de caja con destino a la asociación anarquista.

A la mayoría de los detenidos se les ha ocupado la siguiente proclama, impresa en papel encarnado:

TRABAJADORES

Las sociedades obreras de canteros, constructores de carruajes, pintores de ídem, Unión Madrileña del hierro y demás metales y sección varia, círculo de Trabajadores de Madrid, invitan a sus respectivos gremios a una reunión general y publica que tendrá lugar el miércoles 6 del corriente, a las ocho y media de la noche, en el Liceo Ruso con el fin de exponer las ventajas y conveniencia de la asociación.

La Comisión.

Las bombas recogidas a los anarquistas fueron entregadas ayer al Laboratorio químico y de medicina legal.

Los encargados de examinarlas manifestaron al juez que, por la índole especial de las bombas, no podían ellos practicar su examen sin que fueran destruidas por los oficiales del Parque de Artillería.

En consecuencia de esta manifestación, las dos bombas serán entregadas por auto del juez a los artilleros, y después su contenido se someterá a un examen minucioso.

A las cinco de la tarde, y a virtud de mandamiento del juez señor Saavedra, el delegado de vigilancia del Congreso, señor Duarte, acompañado de los vigilantes Juan Pifreiro y Fermín España, practicó un registro en el cuarto bajo de la calle de Ruiz, núm. 13, habitación del director del periódico La Anarquía, don Ernesto Alvarez.

El delegado se incautó, para entregar al juzgado, de veintiseis cartas dirigidas al Sr. Alvarez, por anarquistas, a juzgar por las frases en ellas contenidas; de otra de Ruiz, núm. 13, habitación del director del periódico La Anarquía, don Ernesto Alvarez.

El delegado se incautó, para entregar al juzgado, de veintiseis cartas dirigidas al Sr. Alvarez, por anarquistas, a juzgar por las frases en ellas contenidas; de otra de Ruiz, núm. 13, habitación del director del periódico La Anarquía, don Ernesto Alvarez.

El delegado se incautó, para entregar al juzgado, de veintiseis cartas dirigidas al Sr. Alvarez, por anarquistas, a juzgar por las frases en ellas contenidas; de otra de Ruiz, núm. 13, habitación del director del periódico La Anarquía, don Ernesto Alvarez.

El delegado se incautó, para entregar al juzgado, de veintiseis cartas dirigidas al Sr. Alvarez, por anarquistas, a juzgar por las frases en ellas contenidas; de otra de Ruiz, núm. 13, habitación del director del periódico La Anarquía, don Ernesto Alvarez.

El delegado se incautó, para entregar al juzgado, de veintiseis cartas dirigidas al Sr. Alvarez, por anarquistas, a juzgar por las frases en ellas contenidas; de otra de Ruiz, núm. 13, habitación del director del periódico La Anarquía, don Ernesto Alvarez.

El delegado se incautó, para entregar al juzgado, de veintiseis cartas dirigidas al Sr. Alvarez, por anarquistas, a juzgar por las frases en ellas contenidas; de otra de Ruiz, núm. 13, habitación del director del periódico La Anarquía, don Ernesto Alvarez.

El delegado se incautó, para entregar al juzgado, de veintiseis cartas dirigidas al Sr. Alvarez, por anarquistas, a juzgar por las frases en ellas contenidas; de otra de Ruiz, núm. 13, habitación del director del periódico La Anarquía, don Ernesto Alvarez.

El delegado se incautó, para entregar al juzgado, de veintiseis cartas dirigidas al Sr. Alvarez, por anarquistas, a juzgar por las frases en ellas contenidas; de otra de Ruiz, núm. 13, habitación del director del periódico La Anarquía, don Ernesto Alvarez.

El delegado se incautó, para entregar al juzgado, de veintiseis cartas dirigidas al Sr. Alvarez, por anarquistas, a juzgar por las frases en ellas contenidas; de otra de Ruiz, núm. 13, habitación del director del periódico La Anarquía, don Ernesto Alvarez.

El delegado se incautó, para entregar al juzgado, de veintiseis cartas dirigidas al Sr. Alvarez, por anarquistas, a juzgar por las frases en ellas contenidas; de otra de Ruiz, núm. 13, habitación del director del periódico La Anarquía, don Ernesto Alvarez.

El delegado se incautó, para entregar al juzgado, de veintiseis cartas dirigidas al Sr. Alvarez, por anarquistas, a juzgar por las frases en ellas contenidas; de otra de Ruiz, núm. 13, habitación del director del periódico La Anarquía, don Ernesto Alvarez.

El delegado se incautó, para entregar al juzgado, de veintiseis cartas dirigidas al Sr. Alvarez, por anarquistas, a juzgar por las frases en ellas contenidas; de otra de Ruiz, núm. 13, habitación del director del periódico La Anarquía, don Ernesto Alvarez.

El delegado se incautó, para entregar al juzgado, de veintiseis cartas dirigidas al Sr. Alvarez, por anarquistas, a juzgar por las frases en ellas contenidas; de otra de Ruiz, núm. 13, habitación del director del periódico La Anarquía, don Ernesto Alvarez.

El delegado se incautó, para entregar al juzgado, de veintiseis cartas dirigidas al Sr. Alvarez, por anarquistas, a juzgar por las frases en ellas contenidas; de otra de Ruiz, núm. 13, habitación del director del periódico La Anarquía, don Ernesto Alvarez.

El delegado se incautó, para entregar al juzgado, de veintiseis cartas dirigidas al Sr. Alvarez, por anarquistas, a juzgar por las frases en ellas contenidas; de otra de Ruiz, núm. 13, habitación del director del periódico La Anarquía, don Ernesto Alvarez.

El delegado se incautó, para entregar al juzgado, de veintiseis cartas dirigidas al Sr. Alvarez, por anarquistas, a juzgar por las frases en ellas contenidas; de otra de Ruiz, núm. 13, habitación del director del periódico La Anarquía, don Ernesto Alvarez.

El delegado se incautó, para entregar al juzgado, de veintiseis cartas dirigidas al Sr. Alvarez, por anarquistas, a juzgar por las frases en ellas contenidas; de otra de Ruiz, núm. 13, habitación del director del periódico La Anarquía, don Ernesto Alvarez.

El delegado se incautó, para entregar al juzgado, de veintiseis cartas dirigidas al Sr. Alvarez, por anarquistas, a juzgar por las frases en ellas contenidas; de otra de Ruiz, núm. 13, habitación del director del periódico La Anarquía, don Ernesto Alvarez.

El delegado se incautó, para entregar al juzgado, de veintiseis cartas dirigidas al Sr. Alvarez, por anarquistas, a juzgar por las frases en ellas contenidas; de otra de Ruiz, núm. 13, habitación del director del periódico La Anarquía, don Ernesto Alvarez.

El delegado se incautó, para entregar al juzgado, de veintiseis cartas dirigidas al Sr. Alvarez, por anarquistas, a juzgar por las frases en ellas contenidas; de otra de Ruiz, núm. 13, habitación del director del periódico La Anarquía, don Ernesto Alvarez.

El delegado se incautó, para entregar al juzgado, de veintiseis cartas dirigidas al Sr. Alvarez, por anarquistas, a juzgar por las frases en ellas contenidas; de otra de Ruiz, núm. 13, habitación del director del periódico La Anarquía, don Ernesto Alvarez.

El delegado se incautó, para entregar al juzgado, de veintiseis cartas dirigidas al Sr. Alvarez, por anarquistas, a juzgar por las frases en ellas contenidas; de otra de Ruiz, núm. 13, habitación del director del periódico La Anarquía, don Ernesto Alvarez.

El delegado se incautó, para entregar al juzgado, de veintiseis cartas dirigidas al Sr. Alvarez, por anarquistas, a juzgar por las frases en ellas contenidas; de otra de Ruiz, núm. 13, habitación del director del periódico La Anarquía, don Ernesto Alvarez.

El delegado se incautó, para entregar al juzgado, de veintiseis cartas dirigidas al Sr. Alvarez, por anarquistas, a juzgar por las frases en ellas contenidas; de otra de Ruiz, núm. 13, habitación del director del periódico La Anarquía, don Ernesto Alvarez.

El delegado se incautó, para entregar al juzgado, de veintiseis cartas dirigidas al Sr. Alvarez, por anarquistas, a juzgar por las frases en ellas contenidas; de otra de Ruiz, núm. 13, habitación del director del periódico La Anarquía, don Ernesto Alvarez.

El delegado se incautó, para entregar al juzgado, de veintiseis cartas dirigidas al Sr. Alvarez, por anarquistas, a juzgar por las frases en ellas contenidas; de otra de Ruiz, núm. 13, habitación del director del periódico La Anarquía, don Ernesto Alvarez.

El delegado se incautó, para entregar al juzgado, de veintiseis cartas dirigidas al Sr. Alvarez, por anarquistas, a juzgar por las frases en ellas contenidas; de otra de Ruiz, núm. 13, habitación del director del periódico La Anarquía, don Ernesto Alvarez.

El delegado se incautó, para entregar al juzgado, de veintiseis cartas dirigidas al Sr. Alvarez, por anarquistas, a juzgar por las frases en ellas contenidas; de otra de Ruiz, núm. 13, habitación del director del periódico La Anarquía, don Ernesto Alvarez.

El delegado se incautó, para entregar al juzgado, de veintiseis cartas dirigidas al Sr. Alvarez, por anarquistas, a juzgar por las frases en ellas contenidas; de otra de Ruiz, núm. 13, habitación del director del periódico La Anarquía, don Ernesto Alvarez.

El delegado se incautó, para entregar al juzgado, de veintiseis cartas dirigidas al Sr. Alvarez, por anarquistas, a juzgar por las frases en ellas contenidas; de otra de Ruiz, núm. 13, habitación del director del periódico La Anarquía, don Ernesto Alvarez.

El delegado se incautó, para entregar al juzgado, de veintiseis cartas dirigidas al Sr. Alvarez, por anarquistas, a juzgar por las frases en ellas contenidas; de otra de Ruiz, núm. 13, habitación del director del periódico La Anarquía, don Ernesto Alvarez.

El delegado se incautó, para entregar al juzgado, de veintiseis cartas dirigidas al Sr. Alvarez, por anarquistas, a juzgar por las frases en ellas contenidas; de otra de Ruiz, núm. 13, habitación del director del periódico La Anarquía, don Ernesto Alvarez.

El delegado se incautó, para entregar al juzgado, de veintiseis cartas dirigidas al Sr. Alvarez, por anarquistas, a juzgar por las frases en ellas contenidas; de otra de Ruiz, núm. 13, habitación del director del periódico La Anarquía, don Ernesto Alvarez.

El delegado se incautó, para entregar al juzgado, de veintiseis cartas dirigidas al Sr. Alvarez, por anarquistas, a juzgar por las frases en ellas contenidas; de otra de Ruiz, núm. 13, habitación del director del periódico La Anarquía, don Ernesto Alvarez.

El delegado se incautó, para entregar al juzgado, de veintiseis cartas dirigidas al Sr. Alvarez, por anarquistas, a juzgar por las frases en ellas contenidas; de otra de Ruiz, núm. 13, habitación del director del periódico La Anarquía, don Ernesto Alvarez.

El delegado se incautó, para entregar al juzgado, de veintiseis cartas dirigidas al Sr. Alvarez, por anarquistas, a juzgar por las frases en ellas contenidas; de otra de Ruiz, núm. 13, habitación del director del periódico La Anarquía, don Ernesto Alvarez.

El delegado se incautó, para entregar al juzgado, de veintiseis cartas dirigidas al Sr. Alvarez, por anarquistas, a juzgar por las frases en ellas contenidas; de otra de Ruiz, núm. 13, habitación del director del periódico La Anarquía, don Ernesto Alvarez.

El delegado se incautó, para entregar al juzgado, de veintiseis cartas dirigidas al Sr. Alvarez, por anarquistas, a juzgar por las frases en ellas contenidas; de otra de Ruiz, núm. 13, habitación del director del periódico La Anarquía, don Ernesto Alvarez.

SERVICIO TELEGRAFICO propio de LA CORRESPONDENCIA

EXTRANJEROS

Según las expulsiones

París 5, 10 n. Tómanse severas medidas y se vigila estrechamente a los anarquistas que entran en Francia expulsados de España.

Los anarquistas culpables de algún delito de derecho común serán detenidos en el instante de pasar la frontera.

En esta capital continúan las expulsiones, no sólo de anarquistas, sino también de los extranjeros culpables del menor delito.

La batalla es general.—R. Blasco.

Escándalo en la catedral de Nancy.

París 5, 8'55 n. El escándalo ocurrido anoche en la catedral de Nancy ha ocasionado desperfectos considerables.

Quedaron rotas 200 sillas y desonchadas las pila de mármol.

Varios candlabros de hierro cincelados fueron también rotos y deterioradas algunas casullas.

Habíase asegurado el orden en el exterior, reforzando la policía y dándole orden terminante de que prestara eficaz auxilio a la autoridad eclesiástica en caso de que lo pidiera.

No lo juzgó ésta necesario, creyendo que para mantener el orden en el interior bastaban los suizos y los bedeles, que perdieron desde los primeros momentos la serenidad necesaria para dominar el tumulto.

El obispo persiste en continuar las conferencias, sin que le hagan desistir de su propósito los prudentes consejos de las autoridades.

Si no se logra convencerle, el prefecto está dispuesto a prohibir las conferencias, para evitar nuevos desórdenes.—R. Blasco.

El ataque de Portonovo.

París 5, 10'15 n. Despachos oficiales de Dahomey anuncian que los indígenas han incendiado a Kelone.

Han acampado a cuatro horas de Portonovo 6000 hombres armados, que esperan refuerzos para atacar la ciudad.

El gobernador ha recibido varias cartas con amenazas.—R. Blasco.

Careo entre dos dinamiteros.

París 5, 11'20 n. El juez de instrucción Mr. Athalin considera terminado el sumario con el interrogatorio hecho hoy a Ravachol.

Este se mostró tan explícito en las últimas declaraciones, que ha dado al juez hasta las recetas con que fabricaba los explosivos.

El juzgado las ha pasado a los ingenieros militares para que hagan con ellas experiencias y comprobar si es cierto lo dicho por el reo.

También ha habido un careo entre Ravachol y Chaumartin. Al verlo aquel enfrente de sí, produjo una escena violentísima, prorumpiendo en apóstrofes, y en el colmo de la exasperación, dijo:

—Eres un cobarde; has violado los juramentos hechos a tus compañeros y a la causa de la revolución social. Tuya es la responsabilidad de cuanto pasa. La justicia podrá perdonarte; pero sobre ti caerán las maldiciones de todos los que sufren. Eres el Judas de la anarquía.

Chaumartin permaneció impasible y no replicó ni una palabra.

El proceso vendrá a los Aisises hacia el 20 de este mes.—R. Blasco.

Más explosiones.

Bruselas 5, 9'30 n. En Lieja ha ocurrido una nueva explosión.

Los autores pusieron tres cartuchos de dinamita en la casa de un sobrestante de obras públicas.

Solo estallaron dos de ellos; el otro falló.

No ha habido desgracias personales ni desperfectos.—R.

Roma 5, 9'30 n.

Ha estallado un petardo en la casa de un rico propietario de Rabaglietta, pequeña localidad donde hay muchos anarquistas.

No ha habido desgracias personales ni desperfectos.—F.

NACIONALES

Un entierro.

Cáceres 5, 7 n. Se ha verificado el entierro del cadáver del abogado Sr. Perez Morales.

La manifestación de duelo ha sido indescriptible. Jamás se ha conocido en Cáceres otra igual. Han tomado en ella parte todas las clases sociales.

Los trabajadores han dejado su labor y muchos han venido de los pueblos inmediatos para asistir al entierro. Varias casillas de comercio han cerrado hoy sus puertas.

Precedía al duelo, que lo presidió la familia del finado, inmenso gentío con luces, pendones de todas las cofradías y todo el clero parroquial.

El feretro, que es de cine, obsequio de los republicanos, le conducían en hombros individuos de la prensa; al pasar por las calles arrojaban flores sobre él y en muchos rostros veíanse correr las lágrimas.

Las cintas las llevaban magistrados, fiscales y abogados.

Se veía iba el pueblo revelando profunda tristeza, haciendo imposible el tránsito y seguido de la música y del coche de respeto, del finado, que conducía cuatro elegantes coronas con dedicatorias, una del centro Unión de Periodistas, dos de los republicanos federales y progresistas y otra de la prensa local.

Los principales gastos del entierro los sufragó el Colegio de Abogados.—El correspondiente.

Dos noticias.

Córdoba 5, 10 n. En Aguilar y en el sitio llamado Llano de la Cruz, se desplomó esta mañana una casa, pereciendo un niño de siete años de edad.

El dueño de la casa, que es un anciano sexagenario y dos mujeres, han sufrido contusiones.

Anoche, a hora avanzada, la guardia se vio obligada a despejar las calles contiguas al gobierno, pues eran muchos los necesitados que no querían retirarse sin ser socorridos.—Escamilla.

Reunión magna.

Gerona 5, 7 n. Mañana se verificará la reunión magna de fabricantes, industriales y obreros de la industria corcho-taponesa, que quedó acordada en la reunión que se verificó recientemente en San Feliu de Guisols.

Será presidida por el gobernador civil de la provincia.

Se cuenta con la adhesión de los diputados a Cortes y provinciales.

Hoy se ha verificado la reunión preparatoria a la que concurrieron representantes de 22 pueblos.

Se aprobó la exposición que se ha de elevar pidiendo que el gobierno, al celebrar los tratados, tenga en cuenta la importancia de la industria corcho-taponesa y procure la rebaja de los derechos que gravan los tapones en el extranjero.—Figuerola.

Lérida 5, 10'22 n.

Ha pasado en el expreso con dirección a la corte el infante D. Antonio.

A pesar que viaja de rigoroso incógnito, ha sido saludado en la estación por las autoridades.—Arroyo.

Viaje del infante D. Antonio.

Manresa 5, 8'30 n. A consecuencia de un telegrama del gobernador, Sr. Ojeto, anunciando que en el tren expreso llegaría hoy el infante D. Antonio, bajaron a la estación las autoridades y la banda municipal para saludar a S. A.

El andén hallábase concurrencísimo.—Martrús.

Los petardos en Valencia.

Valencia 5, 7'30 n. Ha sido capturado el autor del petardo que estalló en la calle de Salvá.

Los guardias municipales vigilan una casa de la calle de la Congregación, donde se han recibido anónimos amenazando poner petardos.—Ferrando.

Concordia municipal.

Zaragoza 5, 9'38 n. Los concejales de oposición han dado una satisfacción al alcalde.

Prevía fórmula convenida, los concejales conservadores que estaban retirados como el alcalde desde que éste recibió el voto de censura, han concurrido hoy a la sesión.

Las oposiciones acordaron por unanimidad haber visto con gusto la asistencia de aquellos, como verían con satisfacción la mejora de la salud del alcalde, para que fuera al Ayuntamiento a compartir con ellos los trabajos de la administración municipal.

El alcalde disfruta, afortunadamente de buena salud.

En breve volverá a encargarse de la alcaldía.—Fondevila.

DE LA AGENCIA FABRA.

Francia.

París 5. El gobierno ha decidido enviar a Dahomey los refuerzos necesarios, y que marchen a fondear delante de Wydad dos cruceros de nuestra armada. Van a ponerse en marcha los cruceros de la escuadra de reserva, algunos créditos suplementarios.

Circula el rumor, que exige ser confirmado, de que la misión francesa que mandaba el capitán Menard, ha caído en una emboscada, siendo acuchillados sus individuos por las tropas de Samory.

El Diario de los Debates se felicita de la captura de los anarquistas españoles, por que la represión de la anarquía en un país, es beneficiosa a todos.

La Francia acoge también con aplauso el fracaso de los planes de los anarquistas en Madrid.

París 5.

El ministro de Cultos invitará a los obispos de las provincias a que prohiban en las iglesias de su jurisdicción las conferencias de controversia.

Salida de un vapor correo.

Manila 5. Hoy martes ha salido de este puerto para Singapur el vapor correo de la compañía Transatlántica Isla de Panay.

Anarquistas extranjeros.

Barcelona 5, 8 n. En los pueblos de la provincia, lo propio que en la capital, se viene ejerciendo activa vigilancia sobre los anarquistas extranjeros.

Muchos de éstos han sido detenidos, a fin de expulsarlos.

Otros en vista de la persecución de que son objeto, han abandonado la capital, suponiéndose hayan marchado para otros puntos de España.—Figuerola.

Suiza.

Berna 5. Los delegados suizos en la conferencia para la protección de la propiedad industrial, que ha de reunirse en Madrid el 18 de abril, serán el Sr. Morel, secretario general de la oficina internacional que sienta en dicha protección, y el señor Lardet, cónsul general de Suiza en Madrid.

Rusia.

San Petersburgo 5. En los talleres de la fábrica de pólvora de esta capital han estallado 350 pounds de proxilina (unos 8000 kilogramos próximamente). El local quedó completamente arruinado, resultando además 9 obreros muertos y 8 heridos.

Alemania.

Berlin 5. La noticia de que el canciller de Caprivi marchará a Carlsbad, después de Pascuas, para atender al restablecimiento de su salud, es muy comentada, sospechándose que esté descontento de la última modificación ministerial.

NOTICIAS

EL CRIMEN DE ANOCHE.

A las nueve y media de la noche de ayer la pareja de la guardia civil del puente de Toledo se encontró en la carretera de Andalucía, frente al núm. 31, a un hombre tendido en la calzada, que no daba señales de vida.

Al tratar de levantarlo, vieron con horror que su cara estaba acribillada a puñaladas, de las que manaba sangre en abundancia, así como también de otras heridas que tenía en el pecho y costado izquierdo.

Sin pérdida de tiempo, pues conocieron que aun vivía, llevaron al herido en una camilla a la casa de socorro del distrito de Palacio.

Allí se personó el juez de guardia, señor Martos, que fué avisado por teléfono, y aprovechando un momento de lucidez del herido comenzó a tomarle declaración.

El herido manifestó llamarse Trifón Pedrero, natural de Ocaña (Toledo), de oficio carpintero y habitante en la carretera de Andalucía, núm. 48, donde tiene una taberna.

Al preguntarle si sabía quién le había herido, dijo que un sujeto al cual no conocía.

No había medio de hacerle confesar el nombre de su agresor, cuando penetró en la casa de socorro otra pareja del benéfico cuerpo con un sujeto fuertemente amarrado.

Era éste un vecino del herido, sobre el cual recaían sospechas de ser el agresor. Llevado ante el herido, cantó de plano,

confesandose autor del delito, cuya gravedad trató de atenuar con la siguiente declaración:

—Estaba yo en mi casa, cuando llegó Trifón muy enfadado, amenazándome de muerte.

Salimos a la calle, y entonces yo, en defensa propia, le herí con una navaja.

Después me volví otra vez a mi casa, donde al poco rato fueron a prenderme dos guardias civiles, los mismos que me han llevado aquí.

Llamase el agresor Agustín Escobar Sánchez, natural de Leganés, y vive en el núm. 61 de la carretera de Andalucía.

Fue conducido al juzgado de guardia sin poderle hacer decir el móvil de la revuelta.

El herido, que tiene siete puñaladas, algunas de ellas muy graves en el pecho, costado izquierdo, cara y nariz, fue trasladado al hospital Provincial en una camilla.

A última hora de esta madrugada ofrecía muy pocas esperanzas de vida.

TEATRO DE LA COMEDIA.

Con la décima representación de Realidad se verificó anoche el beneficio de su insigne autor D. Benito Pérez Galdós.

La sala estuvo concurrencísima, y no hay que decir los aplausos que tribuló el público al beneficiado.

Al presentarse en el palco escénico le fueron arrojadas varias coronas con cintas de colores, tributándole al final de la obra una entusiasta y cariñosa ovación.

Anoche a las diez se efectuó en el restaurant de Madrid el banquete con que los oficiales del cuerpo de seguridad de Madrid obsequiaron a su querido y bizarro jefe Sr. Morera, por el importante servicio que anteaayer tarde practicó capturando a los dinamiteros.

Durante la comida reinó la mayor cordialidad y expansión entre los comensales, quienes sin dejar de aplaudir el éxito alcanzado por su jefe, rindieron culto a la verdad, elogiando cual se merecen las muy acertadas medidas y disposiciones dadas por el muy digno gobernador civil de Madrid señor marqués de Bogaraya, que tan importante parte ha tenido en el triunfo que hoy aplauden todas las gentes de orden.

Los brindis en este sentido fueron entusiastas y tantos cuantos oficiales había reunidos.

El Sr. Morera resumió los brindis, dirigiendo un

las leyes últimamente aprobadas por dicha Cámara.

El jueves 7 del actual, a las nueve y media de la noche, se verificó en el Centro del ejército y de la armada junta general para la lectura de cuentas, toma de posesión y el cargo de los miembros de la sociedad elegidos, y para tratar de una proposición de importancia que ha sido presentada en la forma reglamentaria.

La prensa de todos los partidos coincide en sus fuertes censuras y protestas contra los dinamiteros y anarquistas que fraguaban las explosiones abortadas en el día de anteaer. Sus acentos de indignación son unánimes en defensa del orden público. El *Globo* ridiculiza algunos detalles que bien pueden haber sido acentuados por el interés dramático de la relación, mientras que *El Comercio* en un juicio de incredulidad y escepticismo sobre todo lo referido.

De todos modos, no tenemos en España ningún privilegio, ni garantía alguna de seguridad, para que aquí no se frague lo que en otros países.

Y si por impulsos políticos ó por oposición sistemática se pone en solfa a la policía ó se hace su caricatura, no hay duda de que quedaremos bien defendidos contra toda especie de malhechores.

En el tren correo de anoche regresó a Cádiz el obispo de aquella diócesis, excelentísimo Sr. D. Vicente Calvo y Valero.

Hoy ha salido para Linares, en unión de su familia, nuestro querido amigo el ex ministro de Hacienda D. Santiago Anzulo, el cual permanecerá hasta pasada la Semana Santa en aquella población.

Aunque el acuerdo tomado ayer por la Diputación provincial de Madrid referente a manifestar su sentimiento por la inmensa desgracia que hoy pesa sobre el ex presidente de la Diputación provincial de Madrid Sr. La Presilla, lo fué por unanimidad, debe hacerse constar que no fué a propuesta del Sr. Pérez Negro, como equivocadamente dignos, sino del Sr. Pérez de Soto.

El presidente de la sección de pintores de carruajes, D. Pedro López, nos ruega hagamos constar que aunque dicha sección tiene establecida su secretaría y celebra sus reuniones en el círculo de Trabajadores de la calle de la Cabeza, número 20, aquella sociedad no tiene absolutamente ningún lema político, pues su único objeto es el mejoramiento de sus socios en el tráfico por las vías legales, así como recurrir a ningún medio violento.

Queda complacido nuestro comunicante.

El aviso de la escuadra inglesa del Canal ha salido de Villagarcía para Corcubión.

CONGRESO

(FINAL DE LA SESIÓN DE AYER)

El Sr. MORET prosigue su discurso: No es que el país este pobre; no es que los cambios suban, el principal motivo de nuestra situación económica; es la desconfianza del país ante la administración de los conservadores. (Asentimiento en las oposiciones y en algunas tribunas.)

Tan cierto es esto, que los mismos amigos del gobierno, adelantándose a la obra de éste, presentaron proyectos económicos, inspirados en una tendencia algo opuesta a la general del partido, esa misma tendencia se dibujó en el seno de la comisión de presupuestos; y aquellos proyectos fracasaron; aquella tendencia se extinguió rápidamente ahogada ó temerosa ante superiores influencias. (Bien, bien.)

Esperábamos después de las palabras pesimistas, al menos un tiempo de análisis y acerbas del señor presidente del Consejo de ministros, esperábamos como remedio, ó por lo menos lenitivo a los males que tratamos de conjurar, un presupuesto verdadero y meditado, donde se conocieran todas las necesidades del país, todos los sacrificios que había que hacer para cubrirlos, y un vistazo remoto que indicase, sino el fin, por lo menos el camino de la nivelación deseada.

¿Cómo ha correspondido el gobierno a los consejos y al apoyo solicitado y concedido de los partidos políticos?

Con un presupuesto que sólo revela la impotencia de sus autores.

Ante esto, nos es lícito declarar que ó no tenéis convicción en vuestra palabra, ó inteligencia bastante para salvar las dificultades que os cercan. (Muy bien, muy bien.)

El fracaso de nuestras relaciones con Francia; el desequilibrio financiero; las necesidades del país, todo tiene remedio en un presupuesto sincero y concienzudo; y a llenar esta necesidad, públicamente sentida, acude el partido liberal, con soluciones con formas para el porvenir. (Nuestras unánimes de aprobación.)

El voto que defiendo es el programa del partido liberal, que más tarde ampliaremos, y constituye una afirmación frente a la negativa del gobierno.

No es medio de calmar la desconfianza salir, después de un déficit consuetudinario y considerable, con una nivelación artificial y risible.

A la nivelación se llegará periódica y gradualmente, sin decaer en el trabajo y sin rendirse a la fatiga.

Si se siguiera por dos años ó diez y ocho meses el camino emprendido por el gobierno y por la comisión, llegarían a faltar por completo los recursos del país, y habría que pedir prestado. Nada serviría para librarnos de la catástrofe.

Explica el programa del partido; sostiene la facilidad de hacer economías en Guerra y Marina, sin que por esto disminuya en importancia y poderío; la conveniencia y la justicia de solicitar la reducción del presupuesto del clero, pues es muy justo que las cargas comunes las soporten todos.

Este discurso es un párrafo de elocuencia arrebatadora—es el programa de mi partido, ofrecido al país y a la reina para remediar los males que ahora lamentamos. (Bien muy bien en las oposiciones, aplausos en los bancos y las tribunas.)

Si el gobierno—termina el orador—se abstiene en mantener el dictamen de la comisión, si se rehusa que nuestro programa sea realizable, todavía irá más allá el partido liberal, que está dispuesto a conceder las autorizaciones necesarias para llegar a la nivelación, con tal que esas autorizaciones sean preventivas. En otro caso el día que estos presupuestos se aprueben creemos llegado el momento de cesar en la actitud de sosegada oposición que venimos observando, y así como vosotros cuando creísteis que había sonado la hora de volver al poder empleasteis para conseguirlo toda clase de medios, nosotros seguiremos al único pedregal que hoy puede derribar estas contiendas para pedirle que os retire su confianza y se le otorgue al partido que tiene programa para hacer frente a la actual situación económica y que se siente con energía y decisión para cumplirla. (Todos los individuos de la minoría liberal felicitan al orador.)

El señor ministro de HACIENDA hace uso de la palabra brevemente, declarando que el gobierno está resuelto a hacer las economías necesarias para extinguir el déficit, pero que esta no es obra de un solo año.

Rectifican los Sres. Navarro Reverter y Moret, y se suspende la discusión, levantándose la sesión.

ULTIMA ELCCION

SERVICIO TELEGRAFICO propio de LA CORRESPONDENCIA

EXTRANJEROS

Declaraciones contra Deening.

Londres 6, 12'47 t.

El propietario de la casa de Windsor alquilada al asesino Deening con el nombre supuesto de Drom, se ha reconocido, identificando su persona y ha detallado el sitio donde estaba enterrada la víctima.

Un testigo de oficio ferreiro ha declarado que vendió a Deening el 17 de setiembre un azadón, una llana y un carrón con cemento.

El procesado escuchó riendo a carcajadas esta declaración y al concluir la sesión pegó una bofetada al testigo más próximo.—O.

El gobierno inglés y los anarquistas.

Londres 6, 12'45 t.

Se ha dirigido una pregunta en la Cámara de los Comunes al gobierno sobre la conducta que piensa seguir para precaverse contra los anarquistas que expulsados de Francia, van a establecer su centro de acción al Reino Unido.

El ministro del Interior ha contestado que si el gobierno francés prosigue expulsando del territorio de la república a los anarquistas, entablará el gobierno de la Gran Bretaña negociaciones diplomáticas para impedir que vayan a Inglaterra.

El ministro ha concluido diciendo que pedirá en caso necesario poderes extraordinarios al Parlamento para proceder contra ellos.—O.

Puesto en libertad.

París 6, 11'20 m.

El hermano de Mathieu ha sido puesto en libertad.

También lo serán hoy Chaumartin y Bastard.—R. Blasco.

Ejecución de Anastay.

París 6, 11'20 m.

Probablemente será ejecutado por la guillotina mañana al amanecer el sentenciado Anastay.

La justicia militar no ha pensado jamas en desamarlo.

El padre de Anay ha escrito ayer al presidente de la república pidiendo el indulto.—R. Blasco.

Inteligencia internacional.

París 6, 11'20 m.

La *Deutsche Zeitung* (de Viena) opina que en vista de los complotos dinamiteros de Madrid, ocurridos a raíz de los sucesos de París, debe promoverse una inteligencia internacional para reprimir este movimiento anarquista.—R. Blasco.

Contra los anarquistas.

Roma 6, 11'16 m.

El gabinete italiano tiene intención de tomar la iniciativa en la convocación de las potencias a una conferencia internacional para discutir las medidas colectivas que deben adoptarse contra la anarquía.—F.

NACIONALES

Mas petardos.

Córdoba 6, 4'40 t.

Hoy se ha dado cuenta al gobernador civil de haber pasado sin novedad los trenes números 1 y 2 por el terraplén del puente del Alcáide.

En Pueblo Nuevo han sido detenidos por la guardia civil, seis sujetos por haber colocado dos petardos en dos casas, sin que afortunadamente ocurrieran desgracias personales, aunque sí pérdidas materiales.

Los hechos obedecen a antagonismos de las familias.—Escamilla.

Un reo en busca de un abogado.

Granada 5, 4'40 t.

El reo Abril, autor de la muerte del marqués de Cavaschele, ha solicitado que lo defendan los abogados Sres. Bolívar, Almagro, Gamir y Lopez Muñoz, los cuales se han negado a admitir la defensa. Ayer se aseguraba le patrocinaria el letrado D. Esteban Casares; hoy se ha hecho cargo de la defensa del procesado el joven jurista don D. José Sanchez Azpitarte.—El correspondiente.

Feria del Corpus.

Murcia 5, 9'50 n.

Decididamente se reanuda este año las fiestas del *Corpus*, ó *Feria de las Flores*, a cuya celebración contribuirán el Ayuntamiento, la Diputación, la sociedad Económica, el cabildo Catedral, el círculo Católico, el Ateneo Mercantil, la prensa y otras corporaciones.

Habrán, aparte de la magnífica procesión del *Corpus*, en la semana de esta fiesta, corridas de toros, juegos florales, concursos de labores de la mujer, veladas musicales, iluminaciones y otros festejos.—Frutos.

Sensible desgracia.

San Sebastián 6, 9'45 m.

Ayer a tiempo de estar barrendo una piedra cerca de Deva, hubo un desprendimiento de terreno que arrastró a dos obreros.

Uno de ellos murió en el acto y el otro está gravemente herido.—El correspondiente.

Absolución del Sr. Alcáide.

Sevilla 5, 10 n.

Con igual concurrencia que ayer continuó la vista del proceso contra el rector Sr. Alcáide.

La defensa invirtió casi todo el día recibiendo muestras de aprobación. La impresión general es favorable al procesado, para quien se espera la absolución.

A las ocho de la noche ha terminado el acto, sin disminuir el gentío.

La acusación fiscal fué en varias ocasiones recibida con murmullos por el público, en son de protesta, siendo reprimidos por el presidente.

La defensa arrancó aplausos. Duró el discurso cinco horas.

La opinión acentuábase visiblemente en favor del procesado.

El fiscal hizo cargos concretos respecto a la falsedad del acta de entrega y a la malversación de caudales públicos.

El defensor probó la certeza del contenido en el documento, pero negó la existencia de la malversación.

El presidente, Sr. González Cabezas, hizo un imparcial y sintético resumen, formulando catorce preguntas, que fueron contestadas en sentido favorable, resultando veredicto de inculpatibilidad. Da orden con el tribunal de derecho, dictó sentencia absolutoria con pronunciamientos favorables.

La publicación de la sentencia fué acogida con grandes aplausos.

Los grupos acompañaron al procesado hasta su casa.

La ciudad traduce esta manifestación como protesta contra el odioso proceso, que ha tenido por base recenciosas personales.—Santigosa.

Estado de la infancia.

Sevilla 5, 10 n.

La infanta doña Luisa Fernanda continúa en el mismo estado.

La marcha del padecimiento no ha ofrecido hoy nada extraordinario.—Santigosa.

Salida y llegada.

Sevilla 6, 10 m. or.

En el expreso sale para esta el general de división recientemente ascendido, señor Rodríguez Bruzón, gobernador militar que ha sido de esta mucho tiempo. Ha llegado el general de brigada señor Rodríguez Tablas.—Santigosa.

Se apaciguan los ánimos.

Soria 6, 10'45 m.

Ha desaparecido el temor de que se al-

tera el orden público por los trabajadores despedidos de las obras del ferrocarril.

En esta gobierno civil se ha recibido un telegrama del director de Obras Públicas manifestando que el ministro de Fomento tomaba con toda urgencia las disposiciones necesarias para abonar a la compañía del ferrocarril el quinto plazo de la subvención.

Se ha tranquilizado el ánimo de los obreros, que esperan que la empresa podrá, con dicha cantidad, pagarles lo que les adeuda. Siguen las lluvias.—Roca.

Captura celebrada.

Valencia 6, 9'40 m.

Ha producido excelente impresión en todos la captura de la gitana Teresa Motos (a) la Picanta, autora del rapto y asesinato del niño de cinco meses Emilio, hijo del amante de Teresa Pascual Santigosa, de que ayer di cuenta por telegrama.

Donde la detención de la Picanta ha producido más alegría ha sido entre los gitanos, que practicaban gestiones particulares para su captura, habiendo ofrecido reiteradamente a la autoridad que harían cualquier favorcería la fuga de la criminal.

La guardia civil de Minglanilla (Cuenca) tuvo confidencia de que el día anterior había pasado la gitana por Utiel, y tomó sus medidas para que no escapase, deteniéndola ayer mañana.

La opinión pública está satisfecha, porque el horrible crimen cometido en Liria en la persona de una inocente criatura no quedará impune.

Se tributan grandes elogios al gobernador Sr. Hinojosa, policía y guardia civil, por el interés que todos han demostrado en la detención de la criminal gitana.—Ferrando.

Conato de suicidio.

Valencia 6, 9'30 t.

Al ingresar en la cárcel de Villagordo la gitana autora del asesinato de un niño, trató de suicidarse infliriéndose una herida grave en la garganta con una navaja que llevaba escondida en el moño.—Ferrando.

Monumento a Moraga.—Instalación de luz eléctrica.

Vitoria 6, 11'45 m.

La comisión ejecutiva del monumento a Moraga ha aceptado el proyecto de construcción presentado por el escultor Sr. Villanueva de Barcelona, acordándose nombrar una comisión inspectora del monumento en aquella ciudad, compuesta de dos señores, D. Eusebio Güel y D. Jenaro Sorrairain.

Han llegado a esta ciudad los ingenieros electricistas, para establecer el alumbrado eléctrico concedido a la casa Alemayor, de Bilbao.—El correspondiente.

TELEGRAMA DE BARCELONA

Barcelona 6, 4'10 t.

Interior, 4 por 100, 62-85.—Exterior, 4 por 100, 68-80.—Amortizable, 4 por 100, 76-00.—Cubas, 1886, 102-00.—Cubas, 1890, 92-75.—Colonial, 37-90.—Nortes, 37-80.—Almanzas, 117-75.—Francias, 27-60.—Oreanses, 00-00.—Cabanellas.

PARRICIDIO.—EL CRIMEN DE OROZCO.

FOR TELEGRAMA

Bilbao 6, 8 m.

Hoy por la mañana dará principio en la Audiencia la vista de la célebre causa formada por el juzgado de Durango con motivo del horrendo crimen cometido en el valle de Orozco el 28 de setiembre de 1890.

Este crimen, único acaso en los anales judiciales, ha llamado poderosamente la atención, por las circunstancias especiales que en él concurrieron.

Lo que dice el fiscal.

Desde hacía algunos años, en el barrio de Arrigorriarte perteneciente al distrito municipal del valle de Orozco, vivía Emeterio de Larrinaga Olivares, con su mujer, María Antonia de Iturrriaga Zabala, y una hija de este matrimonio, soltera, llamada Liboria de Larrinaga de Iturrriaga, de 28 años de edad; siendo el primero, según se dice, de género vivo y carácter dominante, pero muy laborioso y ahorrador.

A poco más de las seis de la mañana del 28 de setiembre de 1890, la María Antonia, saliendo a la puerta de la casa que habitaban los tres, puerta que mira para el camino que de Orozco conduce a Zabara, principió en formas nada cultas a hacer manifestaciones de que su marido había estado haciendo mal.

Penetrando en la casa con este motivo algunas personas, hallaron en su lecho, con la cara ensangrentada y vestido por lo menos desde medio cuerpo arriba, al desgraciado Emeterio, que apenas movía trabajosamente uno de los brazos, y por más preguntas que le dirigió una de las vecinas, solo pudo pronunciar las palabras: «¿Qué me habéis hecho?»

Los hechos que precedieron a los primeros momentos las investigaciones judiciales, la guardia civil, en el día 29, antes de que expirara el Larrinaga, puso a disposición del juzgado municipal de Orozco, como convictas y confesas del hecho justificable, a la María Antonia y su hija Liboria; pero averiguados después que la María Antonia no había hecho tal confesión, sino la Liboria, culpados a sí propia y principalmente a su madre.

Las detenidas prestaron diferentes declaraciones, hasta que la Liboria confiesa del modo más terminante, que su madre y ella habían causado a su padre las lesiones de que falleció, explicando los hechos en esta forma: que habiendo tratado de matar a su marido con un petardo, el día 28, por haber observado la falta de 100 rs., le contestaron que necesitaban dinero para traer generos, pues de lo contrario no tenían con qué traerlos, y entonces el padre empezó a pegarlas y ellas le agarraron, y que su madre le pegaba con un palo y ella con el puño cerrado, saliéndole bastante sangre por la parte izquierda de la oreja y de la cabeza, y entonces cesaron de pegarle, por haberles dado lástima; le colocaron en la cama y su madre salió a la puerta a gritar, con objeto de que se reuniera gente.

El hecho dice que ocurrió entre cinco y seis de la mañana.

La madre ha permanecido encerrada en una completa negación de los hechos.

Practicada la autopsia del cadáver del desgraciado Emeterio, se le hallaron doce heridas, situadas a los lados derecho e izquierdo de la cabeza, excepto una que lo estaba en el dedo pulgar izquierdo, y de ellas varias, ó por lo menos tres, han sido calificadas de necesariamente mortales, produciendo al parecer por un cuerpo fuertemente contundente.

Ampliado el informe, añadiendo los peritos que, en su opinión, no fueron causadas las lesiones por un solo cuerpo vulnerable, y suponían que el autor de las mismas no debió ser una persona.

En sus conclusiones los peritos les, el fiscal dice que se trata de un delito de parricidio y que en él han tenido participación las dos procesadas madre é hija, como autoras.

Están llamados a declarar en esta causa cuatro peritos médicos y 16 testigos.—Coll.

Bilbao 6, 3'30 t.

Ocupan el banquillo las dos mujeres acusadas de parricidio.

Son madre é hija. Ambas visten de luto, y son de pequeña estatura; la madre es sumamente flaca; la hija bastante gruesa.

Hállanse, al parecer, tranquilas. Sus fisonomías no tienen ningún rasgo especial, ni muy vulgar, y no revelan ni bondad ni crueldad.

Después de prestar juramento los jurados, procedió a la lectura de la causa, empezando en seguida el interrogatorio de los peritos médicos.

Contestando éstos a las preguntas del fiscal, declaran que al hacer la autopsia vieron once heridas, pero que no pudieron asegurar el instrumento con que fueron hechas, aunque desde luego creen que no fueron causadas con un palo, siendo lo más probable que se infirieran con un martillo, azada u otro cualquier objeto de hierro.

Presta declaración Liboria Larrinaga, hija del interfecto.

Contestando a las preguntas del fiscal, dice ser soltera, tener veintiseis años y ser hija del interfecto.

El Fiscal.—¿Estaba usted en el valle de Orozco el día del crimen?

F.—Sí, señor.

F.—¿Había en la casa del interfecto un arca donde guardaba el dinero?

F.—Sí, y todos sabían donde se hallaba.

F.—¿Qué dinero había en ella?

F.—Doce centenes.

F.—¿Qué carácter tenía su padre de usted?

F.—Bastante malo. Se negaba a dar dinero a mi madre para el gasto de la casa, porque era muy avaro.

F.—¿Cómo se cometió el crimen?

F.—Mi madre estaba en la iglesia. Vino mi padre y empezó a reñir porque no estaba el puchero a la lumbre. Entonces, irritada, le di un golpe, y creyendo que no le había hecho daño, volví a golpearle. Mi padre me pegó a mí también.

F.—¿Con qué pegó a su padre?

F.—Con un palo de atizar la lumbre.

F.—¿No usó usted más instrumento que ese?

F.—Nada más.

F.—¿Qué ocurrió cuando su padre de usted recibió los golpes?

F.—Se quedó sentado en una silla.

F.—¿Qué ocurrió cuando llegó su madre de usted?

F.—Preguntó que quién le había hecho aquellas heridas, y le dije que había sido yo.

F.—¿Qué hicieron ustedes después?

F.—Entre las dos le llevamos a la cama; luego mi madre salió a la puerta dando voces de que habían matado a mi padre.

F.—¿Le preguntó su madre al padre de usted quién lo había herido?

F.—No, señor.

F.—¿Habló algo su padre de usted cuando llegaron los vecinos?

F.—No lo sé.

Contando declarando la Liboria, echándose toda la culpa de lo ocurrido y negando que su madre tenga participación alguna en el crimen.

Contestando a preguntas del presidente, afirma que la causa del crimen fué una disputa por no estar el puchero a la lumbre, y no por faltar cinco duros en el arca. Dice que su padre le pegó una bofetada, y que ella le pegó entonces con un palo.

María Antonia, esposa del interfecto, presta declaración por medio de intérprete y no añade nada a lo manifestado por su hija. Niega toda participación en el crimen y dice que ignora cómo se llevó a efecto.

Declaran después varios testigos, cuyos nombres arrojan poca luz.

Proceden a la lectura de la prueba documental.

Suspende la sesión, que continuará a las cuatro de la tarde.—Coll.

SENADO

Sesión del día 6.

Se abre a las tres. Preside el señor Martínez Campos.

Se entra desde luego en el orden del día.

Sin debate se aprueban los proyectos de ley relativos a las carreteras de Coamo a Barros, y de Villanueva de los Infantes a Manzanares.

Se votan definitivamente el dictamen mixto referente al ferrocarril del Grao a Alberique, los proyectos de ley sobre canje de billetes de Cuba, declarando de utilidad pública las obras que ha de ejecutar la comisaría regia creada con motivo de las inundaciones de 1891, modificando el art. 299 de la ley Hipotecaria, y otorgando la concesión de un ferrocarril de vía estrecha, con un ramal a Tabernes de Valdegüa y varios de carreteras.

No habiendo asuntos de que tratar, se avisará a domicilio para la próxima sesión.

Se levanta la sesión a las tres y cuarto.

CONGRESO

Sesión del día 6.

El Sr. Pidal ocupa la presidencia a las dos en punto.

Se votan a tocar los timbres y a tocar arrebatado convocando a sesión.

Entraron algunos diputados de la mayoría y ninguno de las oposiciones.

Los Sres. Cabeton y Moral que entran a los quince minutos de estar sonando los timbres, reciben una ovación de sus partidarios compañeros.

En las tribunas se levanta la voz pública.

El Sr. ROMERO ROBLEDO sibe a la tribuna de gran uniforme y da lectura a los presupuestos de Cuba.

Los Sres. CALBETON y ALVAREZ PRIDA dirigen ruegos y preguntas a los señores ministros de Ultramar y Fomento.

ORDEN DEL DIA.

Se aprueban definitivamente varios proyectos de ley, entre ellos uno suspendiendo el pago de cupones de las deudas del Tesoro de la isla de Cuba creadas por la ley de 7 de julio de 1891; otro dictando la ley de garantía de incompensabilidad de los créditos del Sr. Roda, y varios sobre carreteras.

LOS PRESUPUESTOS.

El de gastos.

Continúa la discusión del voto particular del Sr. Garijo.

El Sr. CEBLLEUELO consume el segundo turno en contra, y después de censurar al gobierno por las torpezas cometidas en su gestión económica, y pide al Sr. Sagasta y al partido liberal explicaciones amplias sobre sus proyectos, afirmando que el partido que más economías introduzca en Guerra y Marina, puede contar desde luego y para siempre con el entusiasta apoyo del partido socialista.

El Sr. Moret—dice—y el Sr. Navarro Reverter, han pasado sobre este punto como sobre ascuas.

Yo aseguro que tenemos un ejército incesoso, y es preciso reducir el contingente, hacer